

Luis Sans Blanes

TIERRA LIBRE

Año I

SEMANARIO ANARQUISTA

Núm. 2

Redacción y Administración

Avda. la República, 9-2.º-1.ª
(Frente Vía)

Sueca 11 de Mayo de 1935

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN
Trimestre = = 1'50
Número suelto 10 Cts.

También lo dicen ellos

Ya no somos solamente los anarquistas, quienes lo decimos.

El problema de la armonía social no es de «derechas, ni de izquierdas» asegura Arturo Perucho en «El Mercantil Valenciano» en su artículo del 20 de Abril pasado, titulado: «Por qué luchan los hombres?»

Lo malo, no es que «El Mercantil» tenga muchos lectores obreros, sino que dén mas importancia a los cabildos de Gil Robles, o a las tonterías periodísticas de D. Marcelino y en cambio les paseen desapercibidos, escritos como el que vamos a comentar.

Aunque un poco tarde no tenemos inconveniente en reproducir algunos fragmentos del citado artículo.

Dice Perucho. «La denominación moderna, pero ya clásica: «derechas e izquierdas» viene a confirmar el popular concepto de que el árbol impide ver el bosque».

Lo que quiere decir que la democracia actuando de fantasma pone telarañas en el cerebro y oscurece la visión de lo real.

El obrero, poco dado al estudio, acostumbra a fiar la resolución de sus asuntos en los demás y estos agitan todo su contenido programático en dos palabras, «izquierdas y derechas» y quedamos tan satisfechos que huelga nos pellizquemos las altas extremidades de nuestra respetable humanidad.

Y dice el periodista: «Comprendo que el lector medio, ingenuo y poco profundo por naturaleza crea (siguiendo a los periódicos que así se lo aseguran) que la solución de las cuestiones pendientes depende de una política de «derechas o de izquierdas».

«Esta opinión está extraordinariamente extendida, e incluso los hombres públicos de reconocido e innegable prestigio y de alta valía intelectual, fundan en ella sus actividades y sus orientaciones para el porvenir. «En cambio, se dá el caso de que obreros de escasa cultura perciben con maravillosa claridad la significación del momento histórico que estamos viviendo y toman posiciones adecuadas.»

Y no hay que señalar la multitud de ocasiones que hemos asegurado que los políticos viven en la luna, esto a pesar de que Arturo Perucho nos crea cortos de entendederas.

Citando a John Strachey dice:

«La perspectiva histórica se iluminaría prodigiosamente si los historiadores se hubieran dado cuenta de que en el tiempo que va del siglo XV al XIX los hombres han luchado pura y exclusivamente para conseguir «la libertad de comercio, la libertad de comprar y vender, el mercado, libre en fin».

Y repetimos por millonésima vez La revolución Francesa, fué la revolución de la burguesía, o mas bien fué una revolución de contenido económico-político para la clase media, pero como no podía menos de suceder, en ella tomó parte el pueblo y para él no hubo mas que conquistas políticas, por eso e!

(Continúa en la 2.ª página)

Impresiones

Mercado de esclavos

Este es a nuestro entender, el nombre que debiera darse al lugar, donde los campesinos de esta localidad acuden, para ofrecer sus brazos al primer comprador que se presenta, pues no puede ser mas sublevante el cuadro que en él se desarrolla a la vista del hombre, con un ápice de sensibilidad que, para procurarse el diario sustento, se vé obligado a vender su energía muscular, su trabajo, en el mencionado lugar de contratación.

Lo primero que a nuestra vista se presenta es una abigarrada multitud de trabajadores parias del terruño, de todas las edades: desde el tierno niño despertado rudamente por la amarga realidad, de sus dulces sueños infantiles, separado bruscamente de sus ingénnos juegos, para que contribuya, con su

pequeño esfuerzo al sostenimiento del hogar, al viejecito septagenario que encorvado parece manifestarnos pronto rendirá el tributo de su cuerpo a la madre Tierra, que tantas veces fecundó con su trabajo y regó con su sudor.

Muchos de estos viejecitos, por los que sentimos todo el cariño y respeto que la ancianidad debe inspirarnos son antiguos «hombres de confianza» de ricos terratenientes, ex-jornaleros asalariados que dejaron su juventud en las arcas de caudales de los que fueron sus «amos», los que cuando les hablaron sin fuerzas, cuando vieron que sus «máquinas» estaban cubiertas por el «óxido» del tiempo y habían dado de sí todo cuanto podían darle, los abandonaron tranquilamente a su suerte

(Continúa en la 2.ª página)

También lo dicen ellos

(Empieza en la página 1.^a)

proletariado comienza a luchar entonces por su emancipación económica.

¿Está claro pues que todos los jefes y capitanes que viven en la política son burgueses unos y aspirantes otros?

¿Qué hacen, qué representan en los partidos los trabajadores si no el indispensable lastre que necesita la clase social en decadencia para enfrentarla a sus hermanos, de tendencia libertaria?

La democracia burguesa ha ido escamoteando al pueblo las libertades que le prometiera, y así se da el caso de que los movimientos huelguísticos de los obreros por mejoras económicas las cambiaba el Estado, en concesiones de orden político, concesiones tan sumamente mínúsculas que para llegar al máximo, ha sido necesario que transcurriese muy cerca de siglo y medio.

Al estallar la guerra europea se consideró liquidado el periodo de concesiones de carácter político por los gobiernos democráticos, por eso se constata hoy la quiebra total del capitalismo y el descoyuntamiento catastrófico de todos los partidos que aspiran a la conquista del poder.

Terminamos los comentarios con el siguiente párrafo de ¿Por qué luchan los hombres?

«La simplificación que se ha operado en los términos de esta lucha, hace que esa gradación sea meramente accidental, y sitúa el problema de la sociedad moderna en ésta pavorosa disyuntiva: O con los capitalistas o con los trabajadores».

O con la autoridad o con la libertad decimos nosotros.

O con los que quieren dictaduras blancas o rojas y establecen nuevas clases o con los anarquistas que luchan por abolirlas todas fundiéndolas en una sola: la humana, encuadrada en éste programa.

Libertad, libertad y libertad.

ARISTOGITON

Donativos pro-«Tierra Libre»

José Hervás	1'70
Benigno Rueda	2'00
Vicente Torres	2'00

Benigno Rueda	1'00
«El de siempre»	10'00
José Villagrasa	1'00
Andrés Mauro	1'00
El Moreno	2'00
Ricardo Rebull	1'00
Francisco Villagrasa	5'00
S. Falco	2'00
Francisco Alemany	1'00

(Continuará)

«Campo Libre»

Pronto aparecerá en Madrid este semanario de carácter campesino y de tendencia libertaria.

Otro paladín que desde el feudo de la burocracia ayudará a romper las cadenas que oprimen al proletariado del campo y de la ciudad.

Recomendamos la ayuda económica y moral a este periódico.

Su precio por número será de 15 céntimos.

Los pedidos y envíos a «Campo Libre» Hartzelbusch, 19 y al apartado 10 012. Madrid.

Mercado de esclavos

(Empieza en la página 1.^a)

en el «almacén» del olvido, remplazándolas por otras, más nuevas, con las que harán lo propio,

Hoy, estos viejos agotados, tienen que sufrir la humillación que para ellos, significa el verse rechazados cuando intentan que alguien alquile sus brazos, y el verse despreciado por los jóvenes, como ellos, explotados también, que en su «alegre» inconsciencia, no se dan cuenta de que ante sí tienen su propia fotografía.

Jóvenes y viejos acuden al «mercado» en busca de su «comprador» que muchas veces no encuentran y pocas sí, pero cuando esto último ocurre, los que tuvieron la «suerte» de ser contratados, saben que en el tajo, durante la labor, se han de desprender de todo cuanto es signo de hombre y convertirse en bestias sumisas, atentas a la voz de mando del «amo».

Todos, salvo muy raras excepciones, cumplen bien su cometido, pues tienen presente que si ya no les flagela las espaldas el «látigo» del señor feudal, en cambio, se les hostiga con el *knutt* (1) de la no contratación en perspectiva y con el *rehenque* (2) del hambre en puerta.

(1) Especie de látigo que usaban los cosacos rusos.
(2) Especie de látigo que usan los argentinos.

Ante lo expuesto nos paramos a meditar y mirando retrospectivamente el pasado de la humanidad, nos damos perfecta cuenta de que el antiguo jilota, en Grecia y esclavo en Roma, continúa tan encadenado como en tiempos del monstruo que según la Historia, se llamó Nerón.

Todo ello me induce a preguntarle a los trabajadores de Sueca ¿cuándo intentaréis superaros moral y materialmente, a b a n d o n a n d o vuestra indiferencia hacia todos los asuntos de índole social? ¿Cuándo saldréis por los fueros de vuestra dignidad de hombres y de trabajadores atropellados?

Tened presente que la maquiavélica máxima jesuítica de «divide y vencerás» ha sido alentada siempre por los que tienen por costumbre vivir del trabajo ajeno.

¡Opongámos la nuestra de «unión es fuerza»!

TONI DEBE

De todas partes

¿QUIEN ME COMPRA UN LIO?

Leemos en «El Mercantil Valenciano»

La Alianza Obrera en Barcelona la forman los siguientes partidos: U. G. T., Bloque Obrero y Campesino, Partido Comunista de Cataluña Sindicato de Oposición, Partido Socialista, Federación Socialista Libertaria, Izquierda Comunista y Sindicato excluido de la C. N. T.

Todos estos partidos tienen sus respectivos jefes y sus particulares tendencias y obedecen a sus mandatarios y todos pertenecen excepto muy pocos a la clase desheredada.

¿Qué clase de unión es ésta?

OCURRENCIAS DE ROSELLÓ

¿Roselló hemos dicho? casi nada. Hombre activísimo e incansable: En su afán de conseguir por todos los medios la unión de los trabajadores de Sueca organizó el 30 de Abril pasado una velada literaria en la casa del Pueblo.

¡Y qué velada mas estupenda para conseguir la tan deseada unión!

Nos trajo para disertar en ella nada menos que a dos médicos de cabecera de la C. N. T.

Y lo arreglaron tan bien que a los pocos momentos de empezar la disertación ya era un cadáver la Confederación Nacional del Trabajo.

(Continúa en la página 3)

INFORMACION GENERAL

De Tabernes de Valldigna

La Alianza Obrera en plan divisorio

Momentos de prueba son los que atravesamos, para el proletariado, y ante las posibles contiendas a venir será preciso salir al paso de los redentores de nuevo cuño que no quedan nunca cortos para encontrar trucos y panaceas de toda clase con las cuales embaucar si les sale algún que otro incauto por el camino.

Dicho lo que antecede, procuraremos —a medida de nuestras pocas capacidades— demostrar, analizando los propios argumentos vertidos por los mismos propagadores de tales añagazas, cuya finalidad creemos entrever en sus peroraciones que no es otra sino buscar la manera de sacar como sea los garbanzos y para postres habrá que supeditar-se a la buena voluntad de estos señores.

Para dar algunas pruebas de lo que decimos nos ceñiremos a dar una breve reseña del mítin que tuvo lugar en este pueblo el próximo pasado sábado que tuvimos a bien escuchar hasta el final, claro está qué con la sana intención de saber a qué atenernos en tales asuntos.

El primer orador limitóse a hacer un breve análisis del sistema capitalista, y ante las crisis económicas que engendra, sacar la conclusión, que como solución para salvar sus intereses, lleva los pueblos a las hecatombes guerreras y ante tales catástrofes nos dice, los pueblos deben reaccionar para imponer sus soluciones.

El orador que le sucede en la tribuna, un joven socialista, comienza su peroración haciéndonos una descripción de lo que a su manera de ver deberían ser los organismos obreros, lo que casi estaría de acuerdo con nuestro sistema de federalismo y apoyo mutuo.

Acto seguido nos sirve uno de estos platos fuertes fustigando duramente a la burguesía y todas las taras que su sociedad arrastra consigo

llevando también su parte los negociantes de la religión.

Aboga por la unión de todos los trabajadores pues no vé el por qué, tengan que odiarse siendo sus intereses comunes, los cuales no importa sean socialistas, comunistas o anarquistas, deben unirse para atacar al capitalismo, pero propone y dice que hay que emplear todas las armas para combatirle, inclusive la papeleta electoral. Y sin duda alguna; para mandar muchos diputados obreros al parlamento o regodearse con las mil pesetillas, a los jurados mixtos donde se amantan otra tanda de gandúles y otros trucos por el estilo.

Nos habla de la ley de términos municipales pues según él era un arma formidable contra la burguesía, (y que no obstante no conseguimos apartar de nuestros hogares el fantasma de la miseria, después de costarnos 300 y pico de víctimas y un viajecito veraniego a Villa Cisneros, decimos nosotros.)

Y por olvido, sin pizca de malicia, claro está, no nos dijo nada de la ley de vagos y maleantes, orden público etc. etc.

Pero ahora viene la parte más fresca de la oración, pues termina diciéndonos, que aquella campaña de abstención confederal fué una verdadera calamidad ya que todo el mal que padecemos, ella, ha sido la causa

O nosotros estamos rematadamente locos, o estos buenos chicos han perdido además de la memoria la facultad de pensar.

Por que no queremos hacerles la ofensa de creer que les falta sinceridad.

De todas maneras, les aconsejamos que nos hablen de la unión del proletariado cuando verdaderamente la sientan, por que ellos no saben prescindir de sus jefes que han de vivir arramblando con las cajas del erario nacional y en nuestras filas todos somos soldados rasos.

Si el caso lo requiere volveremos a remachar el clavo. Los comentarios que los haga el que quiera.

Por hoy basta.

J. PALLARES

Tabernes 28-4-35.

De todas partes

(Empieza en la página 2)

Por lo que para evitar que el entierro se celebre sin la asistencia debida, invitamos a Roselló y a sus amigos para que asistan al transporte de los restos a su última morada.

Hace falta un enterrador, será bien retribuido, para informes dirigirse a D. Vicente Mercader y D. Juan Lopez.

Y... que la tierra le sea leve.

...

EXAMENES PARA OCUPAR LA CARTERA DE MINISTRO DE LA GOBERNACION

Presidente—(al aspirante): ¿Qué concepto tiene V. de la fuerza pública?

Aspirante—Que falta aumentar-la en diez mil números más, que hay que dotarla de mejor armamento incluso de aeroplanos, y que es indispensable una mayor retribución a estos dignos empleados.

Bien, muy bien.

Presidente—¿Y el orden público?

Aspirante—Que hay que acabar a todo trance con la F. A. I. por que está compuesta de pistoleros y atracadores.

Presidente—Bien, muy bien, buenísimo, V. será un buen ministro de la Gobernación, V. hará feliz a España, queda V. nombrado desde este momento.

El ciudadano—¿Podemos desear mayor tacto ni mejor bagaje intelectual?

...

Un señor de esta localidad ha regalado un valiosísimo manto a la Virgen de... «ché para el carro» o habrás de responder ante la autoridad por ataques al dogma.

Pero se nos ocurre preguntar.

¿Ese señor donante, será también tan expiéndido con los obreros que cultivan sus campos?

TRENT



TRIBUNA LIBRE



MI OPINION

La unión de los trabajadores

En estos momentos en que tanto se habla sobre la unión de los explotados, me veo en el deber de exponer mi opinión que creo acertada pero, susceptible de modificación, si los hombres que asiduamente se preocupan de la cuestión social así como los trabajadores que son los que en resumidas cuentas necesitan con mas urgencia la solución de sus miserias, me demuestran lo contrario o expresan una tesis mas acertada.

Declaro en primer término que opino como individuo que siente en su propia carne el problema y deseo con vehemencia ver unidos a mis hermanos de sufrimiento.

En primer lugar citaré el caso de Asturias en el que aquella Regional afecta a la C. N. T. prescindiendo de esta (con perfecto derecho creo yo) ingresó en la alianza obrera.

Nada se ha dicho respecto a lo ocurrido allí entre las diferentes tendencias que tomaron parte en aquel movimiento.

Pero a través de algunas noticias llegadas a nuestros oídos deben de haber recibido una severa lección los compañeros que comprometieron su independencia ingresando en la alianza.

El escrito de Avelino Gonzalez en «Tiempos Nuevos» y la suposición, que en los primeros momentos hubo alrededor de la trágica muerte de nuestro camarada José María Martínez, nos dicen bastante sobre el resultado del movimiento en caso de triunfar nacionalmente.

Y ahora pregunto yo.

Están persuadidos los camaradas anarquistas de que la inmensa mayoría del país está inclinada hacia nuestra tendencia antiautoritaria?

Por mi parte lo pongo en duda.

No niego que una gran mayoría de los trabajadores organizados, pertenezcan o no a la confederación, simpatizan con nuestras ideas.

Y que esa multitud simpatizante no tiene una visión clara de nuestra finalidad libertaria.

Añado que sería impropio de

seres equilibrados, desear que esas masas, se sometiesen a nuestra voluntad en caso de revolución victoriosa

Si la revolución se presentase en esas circunstancias ¿Que resultados obtendríamos?

Ahora bien.

Supongamos por ejemplo que a fuerza de vocerío o bien por la pérdida de la confianza en nosotros mismos o por seguir la corriente, se llegase a una inteligencia; (que no a la unión del proletariado, por que esto según mi manera de ver es hoy imposible).

Por qué para ello es indispensable abdicar de sus convicciones unos u otros o de una parte de ellas todos, en cuyo caso.

¿No os parece compañeros que esto sería algo parecido a aquel que ha recibido una ofensa y al verse impotente se somete, acariciando la ilusión de tomar venganza a la primera ocasión propia?

Tampoco vale para este caso la proposición (mas aceptable por cierto) de Abad de Santillan que preguntaba.

¿No podría hacerse un pacto, por el cual todos nos comprometiésemos a respetar la tendencia predominante en las poblaciones, consintiendo al mismo tiempo a la minoría opuesta para que se organizase de acuerdo a su tendencia autoritaria o libertaria?

Y no vale precisamente por que los que pertenecen a la escuela autoritaria (comunistas, socialistas e incluso sindicalista con su programa dé todo el poder a los sindicatos) no les permite ni su moral, ni su educación ni mucho menos su psicología, hacer honor a un pacto de esta naturaleza, y además dese las vueltas que se quiera, la autoridad niega la libertad y ha de ser intolerante para no eliminarse a sí mismo.

Si se llegase a una inteligencia repito, entre todas las organizaciones obreras ¿Cuál había de ser la conducta a seguir?

Como hay necesidad casi absoluta de acabar con el estado de cosas actual, la tarea inmediata, sería dedicarse a una labor de preparación para dar al traste con la sociedad capitalista.

¿Saldría de este amasijo el bien de los proletarios, ni mucho menos el de la humanidad?

Solo resultaría un estado mas o menos clasista, hasta podría ocurrir que al principio debido a la difusión alcanzada por las ideas anarquistas, fuese e menos autoritaria que la Rusa, pero que a la postre de tumbo en tumbo llegaría a su total fracaso.

Y digo a mis compañeros de clase:

¿Sabeis lo que os espera llegado el caso de un cambio social si os unís incondicionalmente con las demás fracciones obreras en estos momentos?

No dudeis que seguiría imperando el látigo que flagelaría solamente vuestras espaldas y la miseria solo a vuestros hogares acudiría.

Por que los hombres instruidos, en un régimen de esta naturaleza incluso los propios anarquistas, (con algunas excepciones) sabrían acomodarse para burlar los azotes y el hambre y hasta muy bien podría ocurrir que desechados al ver el curso de los acontecimientos y perdida toda fé en el porvenir se convirtieran en vuestros propios azotadores, como han ocurrido numerosos casos en Rusia

Confieso que he pecado de ingenuo, esperando un cambio de frentes o de punto de vista en los obreros socialistas después del movimiento de Octubre, pero veo desgraciadamente que se intenta persistir en el error.

En resumen.

Ni considero buena ni conveniente para el bien humano la unión de todos los sectores obreros mientras se discrepe tan profundamente en la interpretación de la libertad.

Nuestra misión debe ser propagar sin descanso ni desfallecimiento entre todas las clases sociales que la unión cuando llegue el caso ella por sí sola se hará.

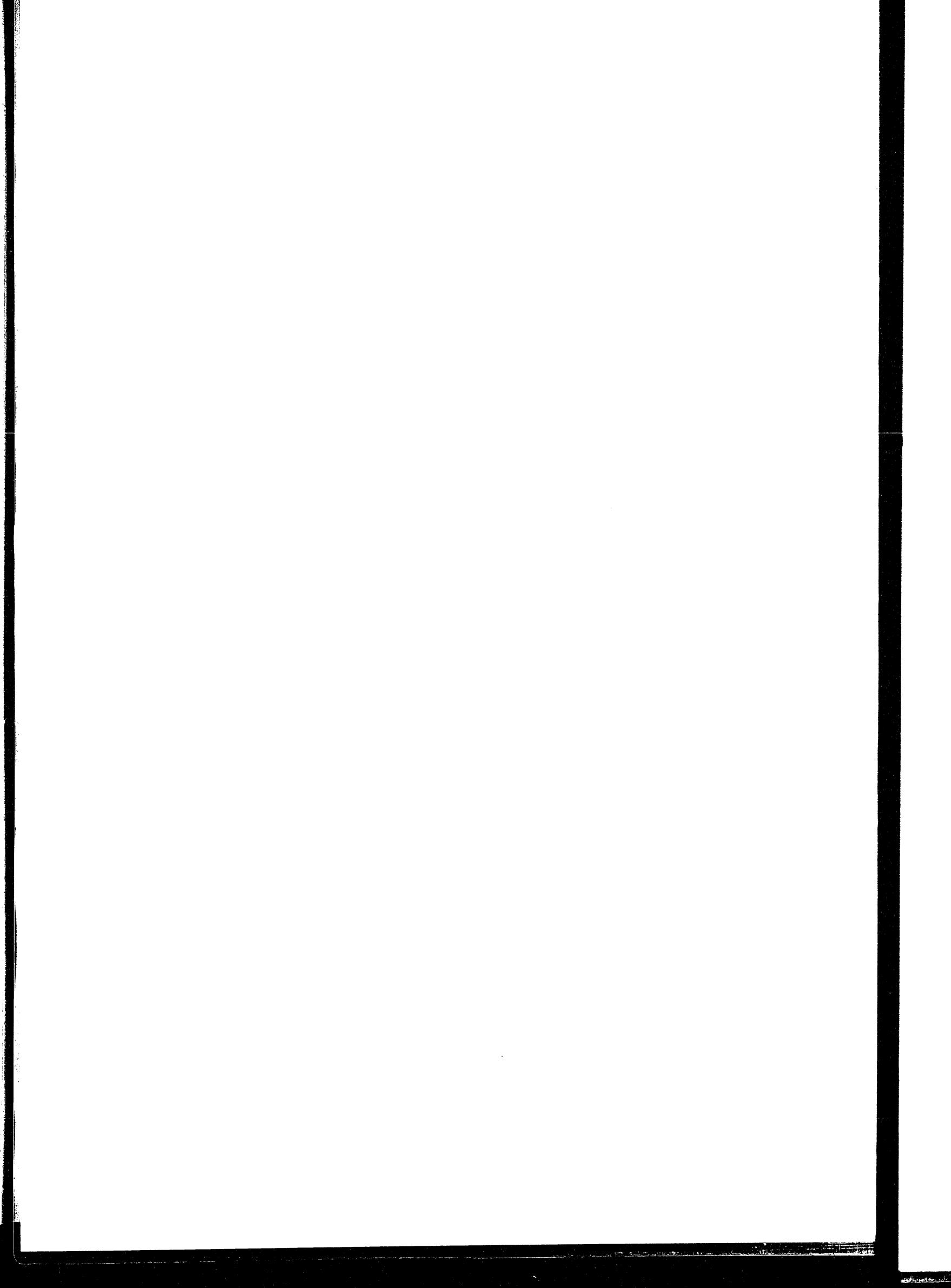
Pero para ese momento cuantas mas conciencias libres haya mejor.

No creo en milagros pero estoy convencido que cualquier acontecimiento emocional provocado por nosotros o por otros cambiará radicalmente los acontecimientos.

Entretanto esperemos trabajando y luchando como titanes pues si hacemos eso nadie podrá escamotearnos el éxito.

ARISTOGITON

IMP. MODERNA, MIGUEL MARZAL 16
S U E C A



R
A

V

co
cu
ab
uo
ar
oc
ne
for
co
ha
ma
ma
pro
un
de
en
me
lia
sig
las
po
tra
co
tie
fel
en
qu
ria
ga
pr
dia
la
du
tu
la
de
ad
ca
he
se
en